

poaulia

Argentina MSN 100 - Fº 4

Llegó a Chile
LA MODA BONNIE Y CLYDE

EL MATRIMONIO
análisis
de la crisis
matrimonial chilena
...y un molde de regalo!





Esta es la nueva moda del color en Paris

Tonalidades
Topaze M.R.

de Imedia Selección Crema **LA MODA DEL COLOR**
Simultáneamente en Chile. Tres fabulosas y cálidas
tonalidades doradas para cada tipo de mujer refinada

un producto **L'ORÉAL** M.R. DE PARIS
Primera autoridad mundial en cosmética capilar



Topaze Dorado



Topaze Tostado



Topaze Rubio

Fabricado en Chile por Laboratorios García S.A.I.C. bajo licencia L'Oreal S.A.

MODA Y BELLEZA

Concurso de modelos	40
Bonnie y Clyde	42
Belleza 1930	58

REPORTAJES

1930, año de vampiresas	56
Foco en Santiago	12
Problemas: El matrimonio	69
Radiografía del matrimonio	74
¿Por qué se casan las chilenas?	81
Entrevista: un día con Cecilia y Ramón, matrimonio universitario	92
Lo último en medicina	17
Concurso de cuentos	18
Cartas	5
Femigramas	127

ACTUALIDAD

Paula al día	11
La gente habla de...	21
Qué se ve, qué se hace, qué se lee	25
Magazine	36

CUENTO

La mamá les cuenta	23
Pieles	64

HUMOR

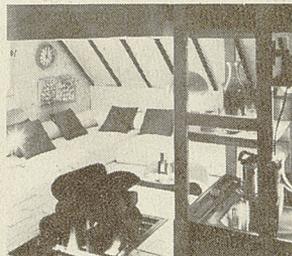
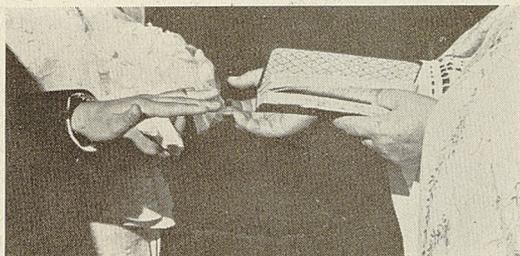
La moda Bonnie y Clyde	67
------------------------	----

PRACTICO

Paula piensa en todo	33
Guía de compras: lavadoras	35
Decoración: vivir en chico	60
Cocina: el chancho	102
Guía profesional: ¿Quiere ser consultora matrimonial?	108
El jardín ideal	111
Es bueno aprender a hacer una alcancía para sus niños	115
Ideas brillantes	117
La solución de Paula para su problema	129

HOROSCOPO

Horóscopo de la casa	106
Las predicciones del mes	106



1) Soledad Coll es la Bonnie chilena que nos inspiró para lanzar la moda Bonnie y Clyde (42) Portada de Horacio Walker. 2) Cinco reportajes al matrimonio como fin de nuestra encuesta (69) 3) Soluciones para vivir en chico (60) 4) Cómo verse 1930 (58).

DIRECCION: Delia Vergara de Huneus. REDACCION: María Luz Sierra, Constanza Vergara, Amanda Puz, Isabel Allende. DIRECCION DE ARTE: Norman Calabrese. DIAGRAMACION: Isabel Margarita Aguirre, Ana María Valdés. FOTOGRAFIA: Raúl Alvarez, René Combeau, Sergio Gelic, Horacio Walker, Sergio Larraín, Bob Borowicz. COCINA: Sofía Matte de Del Río. SECRETARIA: Gloria Casanueva.

"PAULA", revista editada por Editorial Lord Cochrane S.A.; Directora: Delia Vergara de Huneus; Representante Legal: Carlos Fernández Cox; Dirección y Redacción: Av. Providencia 711; Casilla 611; Teléfono: 465041; Santiago de Chile; Distribuidora exclusiva para la República Argentina: Ryela S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Buenos Aires; Capital Federal y Gran Buenos Aires: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital. Distribuidora exclusiva para la República de Venezuela: Press Agencias S. A., Edificio El Nacional, Apartado 2763; Caracas, Venezuela. Distribuidora exclusiva para los Estados Unidos Mexicanos: Distribuidora Sayrols de Publicaciones S. A., México. Suscripciones: Providencia 711, 1er. piso.

**“SOLO ALGUIEN
CON CRITERIO MUY
IRREAL PUEDE EXI-
GIR CONTINENCIA EN
ESE MUNDO DE AN-
GUSTIA, DE INESTA-
BILIDAD Y DE FALTA
DE OPORTUNIDADES
QUE ES LA POBREZA”.**

viene de la vuelta

La Encíclica condena todas las formas de control artificial de la natalidad, salvo el método del ritmo. Desgraciadamente este método es un fracaso en los grupos sociales más necesitados de la planificación de la familia; interfieren con él, además de la irregularidad de los ciclos femeninos, la voluntad y el grado de educación de la pareja, el grado de bienestar material, el hacinamiento, el alcoholismo y la serie de fenómenos desafiante de la clase inferior.

En cuanto al llamado del Papa a los gobiernos para que no patrocinen estos programas me parece un atrevimiento no sólo contra ellos sino contra la conciencia de todos los individuos”.

**UN SOCIOLOGO: “CRITERIO
IRREAL Y CRUEL”**

El sociólogo chileno Pablo Huneeus toma otros aspectos:

“El argumento medular de la Encíclica —dice— es que en virtud del mandato divino manifestado en la ley natural “cualquier acto matrimonial debe quedar abierto a la trasmisión de la vida”. La interpretación de lo natural que se desprende de la Encíclica, me parece cuestionable. El Papa parece considerar

naturales sólo los actos que reúnen dos elementos: ser actos que siendo morales son realizados sin participación de la inteligencia humana (que se manifiesta en la técnica y en el control de los procesos biológicos) y ser actos a nivel individual. La Encíclica parece desconocer el sentido humano de la capacidad racional y la existencia de actos colectivos propios de la especie humana y esto es grave, porque desde tiempo de Aristóteles (600 años antes de Cristo) el hombre fue definido como un “animal social”.

“Lo natural para el hombre —en mi opinión— no se limita sólo a lo que sería natural si fuera un mero animal vertebrado. Debido a la capacidad cerebral que Dios dio al hombre y a la condición social que también le infundió, es natural para él emprender una serie de acciones racionales y técnicas para controlar procesos biológicos, físicos o vegetales —como lo hacen la medicina, la ingeniería y la agricultura— con el propósito de lograr un mayor bienestar para la especie. En este sentido es tan natural para el hombre —como animal racional y social— emplear cualquier técnica o invento para regular su reproducción como le es natural controlar las enfermedades con toda suerte de inventos y medicamentos y como es natural para las abejas dar muerte a los zánganos cuando amenazan las reservas alimenticias del panal”.

“Pero sobre todo —dice Pablo Huneeus— sorprende de la Encíclica lo que no dice. No dice nada de la condición de gran parte de las mujeres de países subdesarrollados: numerosos hijos que no logra alimentar ni vestir debidamente, cesantía o subempleo del marido, hacinamiento familiar en chozas de lata, barro y cartones, carencia de servicios médicos o educacionales y pobreza. Sólo alguien con un criterio muy irreal y cruel puede exigir continencia en ese mundo de angustia, inestabilidad y falta de oportunidades que es la pobreza. ¿Hay algo de malo en darle a la mujer la po-

sibilidad de que tenga los hijos que desea?”.

HABLAN LAS MUJERES

Pero más que a las autoridades públicas, más que a los sacerdotes, sociólogos, o a los médicos, la Encíclica preocupa a las mujeres. A las católicas que aceptaron —en conciencia— los sistemas anticonceptivos artificiales, muchas veces con la autorización de su confesor, y que ahora tendrán que volver a reconsiderar la medida, con todo lo que esto significa. PAULA hizo una encuesta rápida, pocos días después de conocerse el contenido

**“YO ENTIENDO QUE
PARA LOS CATOLICOS
ESTO ES UN VERDA-
DERO DRAMA, PERO
CREO QUE TIENEN
QUE SEGUIR LA NOR-
MA DADA POR LA
IGLESIA”.**

de la Carta Papal. Para las católicas es el problema más grave que se les podía plantear. Para algunas la palabra del Papa es un imperativo que están dispuestas a acatar. Para otras, la Encíclica es ley... pero no van a obedecerla.

**“DEJARE DE TOMAR LA
PILDORA”**

S. V., 25 años, tres años de matrimonio, dos hijos, casada con profesional, católica observante.

LA ENCICLICA

“Entre el primero y segundo niño estuve tomando la píldora con autorización de un sacerdote. En este momento no estoy tomando nada y no creo que lo haga nunca más. Soy católica y tengo que acatar la orden”, dijo.

“En realidad —agregó— no creo ser muy representativa. Para mí no es un problema grave, en primer lugar, porque mi marido también es muy católico y estará de acuerdo en ayudarme. Además yo soy muy regular y tengo fe en que el sistema del ritmo puede resultarme por lo menos en la mayoría del tiempo. Por otra parte, siempre me han gustado las familias numerosas —como fue la mía— y quiero tener todavía muchos hijos más. El único problema podría ser económico, pero estoy segura que eso se irá arreglando poco a poco”.

“En todo caso entiendo que para otras parejas esto puede ser un verdadero drama. Pero creo que los católicos tienen que seguir la norma dada por la Iglesia”.

**“TENDRE QUE ABSTENERME...
DE COMULGAR”**

A. F., 29 años, cuatro hijos, casada con un empleado particular con un sueldo de 2.300 escudos mensuales, católica convencida.

“A los 25 años tenía ya cuatro hijos y una pérdida. Decidí que ya estaba bueno y que estaba contenta con mi familia tal como estaba. Mi marido tampoco quería más hijos. Un médico me aconsejó el dispositivo intrauterino y desde hace cuatro años soy feliz. Recién entonces empecé a ser una verdadera mujer para mi marido. Sin el temor permanente a estar engendrando un hijo que ni él ni yo deseábamos. No he tenido problemas de ningún tipo y permanentemente me controlo con mi médico. Ha-

blé de esto con mi confesor y él entendió mis razones. Nunca he dejado de comulgar y me siento católica ciento por ciento. Me parece que el Papa no entiende realmente los problemas de los seres humanos”.

“Por mi parte, aunque respeto profundamente al Papa, creo que tengo un solo camino a seguir. Tendré que abstenerme... pero de comulgar”.

“LA GENTE SE ALEJARA”

M. I. C., 33 años, tres hijos, Asistente Social, casada con un profesional, sin problemas económicos graves.

“Mi decisión está tomada: seguiré tomando la píldora. No puedo arriesgarme a romper mi matrimonio y mi vida aunque eso me signifique alejarme de la religión. Realmente es un problema para mí. Yo estaba tranquila, había hablado muchas veces del asunto con sacerdotes y nunca se me había ocurrido que de repente continuar haciendo algo que estaba haciendo desde hacía años, me significaría cometer una falta grave. Fue como un balde de agua fría”.

“Pero en todo caso para la gente como yo se tratará de un asunto de conciencia. De unión personal con Dios. Para los que realmente la Encíclica es un drama es para los católicos de las clases populares. Ellos creen a ojos cerrados

**“CREO QUE EL PAPA
NO ENTIENDE REAL-
MENTE LOS PROBLE-
MAS DE LOS SERES
HUMANOS”.**

**“ES UN CRITERIO
ERRADO, QUE HACE
RETROCEDER A LA
IGLESIA, QUE PRODU-
CIRA UN DESBANDE
CATOLICO, AUN UN
CISMA, PERO OBEDE-
CERE”.**

en la palabra del Papa y si eligen —como yo— seguir adelante con los anticonceptivos, se irán alejando no sólo de la Iglesia sino también de Dios. Yo soy Asistente Social y me toca trabajar siempre con gente humilde. Y sé perfectamente que es utópico pedirles continencia y sistema de ritmo. Cuando uno conoce la pobreza, las condiciones terribles en que viven, la posición del Papa parece inverosímil, fuera de época y hasta cruel”.

**“TENDENCIOSA E
IRRESPECTUOSA”**

M. S., 24 años, un año 4 meses de matrimonio, un hijo de 4 meses, profesional, empezó a tomar la píldora a los 40 días después del nacimiento de la guagua. Dijo: “al principio tuve prejuicios, pero después los superé. No quiero tener un hijo tras otro porque impide una unión perfecta entre los esposos. Es un problema de realización personal. La unión sexual perfecta cuesta conseguirla y más aún si la mujer inmediatamente queda esperando guagua. Considero que la Encíclica es tendenciosa. Plantea fundamentos muy buenos sobre el problema social y económico de la sobre pobla-

amarga píldora para los católicos



¡Acentúe su belleza con una cabellera seductora!

Cuidela con SINALCA, el moderno shampoo que remueve la caspa y deja el cabello sedoso, brillante, dócil y encantadoramente atractivo... Amplia línea de shampoo de calidad... Elija su tipo preferido en el envase de su conveniencia.



SHAMPOO
Sinalca



Pruebe usted también el nuevo shampoo de brillo perlado en bolsita plástica, con esencia de Frutilla, Lavanda, Limón o con Huevo y Lanolina.

LA ENCICLICA

viene de la pág. 15

ción y resulta que al final encajona a la gente en solo dos métodos que considera lícitos: el ogino y la castidad. Es irrespetuosa porque trata de indigna y deshonesto a las personas que practican otros métodos. Mi esposo y yo participamos en una comunidad de matrimonios católicos y entre todos buscamos un camino para satisfacer nuestras inquietudes espirituales. Ninguno del grupo se siente identificado con el documento papal. Por eso continuaré tomando las pastillas anticonceptivas”.

“OBEDECERE AUNQUE PERJUDIQUE MI VIDA MATRIMONIAL”

I. M., 32 años, 13 de matrimonio, cinco hijos, situación económica acomodada. Hace tres años empezó a tomar la píldora convencida de que *“cinco hijos eran una buena cuota”*. Es católica *“por segunda vez”*. *“Con el concilio, dice, me reconcilié con la Iglesia. Me pareció fascinante la nueva iglesia, que reemplazaba los antiguos conceptos de pecado, castigo y prohibición por los de amor, caridad, conciencia, responsabilidad individual”*. Su reacción ante la Encíclica es:

“Creo que es un criterio errado, que hace retroceder a la iglesia, que producirá el desbande católico, aun un cisma. Obedeceré aunque creo que afectará profundamente mi vida matrimonial. He dejado de tomar las pastillas en algunos períodos y conozco los malos efectos que produce en la pareja. Me desilusionó la Encíclica, porque revela un increíble desconocimiento del mundo de hoy. A las élites intelectuales y sociales tal vez se le pueda pedir este sacrificio. Pero, ¿y a las callampas? Los argumentos del Papa me parecen ingenuos. Tal vez el de mayor peso es que la anticoncepción abre las puertas a una excesiva liberali-

dad sexual en la juventud. Pero las relaciones prematrimoniales estaban prohibidas por la Iglesia desde mucho antes de la invención de la píldora”.

UNA MUJER MODESTA: “PEOR ES UN ABORTO”

Paula fue a un consultorio de planificación familiar una semana después de que la Encíclica se hiciera pública. Conversó con 20 mujeres que iban a retirar píldoras o a colocarse otros anticonceptivos artificiales. Las 20 se declararon católicas. Eligió al azar a una de ellas. F. A., 27 años, dueña de casa, el marido está cesante. Empezó a tomar la píldora porque *“tengo partos muy malos y*

“ESTOY MUY DESORIENTADA PERO NO PUEDO ARRIESGARME”.

tuve tres guaguas seguidas. La estoy tomando desde hace dos años. Supe que el Papa ahora prohibió la pastilla. Encuentro que es absurdo y no voy a hacer caso. Yo lo hago para evitar la familia y no quiero hacer daño. Peor es un aborto. Y actualmente la situación no está para tener tantos niños. Voy a seguir tomándola y no creo que quede fuera de la iglesia”.

OPINAN DOS NOVIAS: “ESTAMOS DESORIENTADAS”

M. L., 19 años, estudia y trabaja, se casará en septiembre con un estudiante

universitario. Pensaba tomar la píldora porque no pueden tener hijos durante el primer año de matrimonio, hasta que se reciban. Ahora está indecisa. Dijo: *“Me parece errada la actitud de la iglesia de haber estado durante tanto tiempo sin pronunciarse. Las católicas se acostumbraron a este método más seguro. Tener una guagua significa para mí no poder vivir porque tendría que dejar de trabajar y estudiar, y mi novio no podría recibirse de arquitecto tampoco. Estoy muy desorientada. Quiero obedecer, pero no puedo arriesgarme. Pienso hablar con un médico y ver la posibilidad de que me recete las píldoras para regular mi ciclo porque soy muy irregular. En la Encíclica hay una parte que a lo mejor permite este caso. Mi irregularidad puede ser una enfermedad. En todo caso no adoptaré ninguna decisión antes de hablar con un sacerdote. Lo único que me mueve a aceptar esta actitud del Santo Padre es pensar que está inspirado divinamente. Debe tener razones muy poderosas y que no puede darlas a conocer a sus fieles, para imponer una medida tan drástica”*.

R. C., 21 años, se casará en diciembre. Había adoptado la decisión de tomar la píldora por las siguientes razones: *“Antes de tener hijos queríamos conocernos y comprendernos como esposos, para adaptarnos más profundamente y prepararnos mejor para la llegada de los niños. Antes que madre, yo necesito ser primero esposa. Conversaremos con dos sacerdotes amigos que nos encontraron SIEMPRE la razón. Nos decían que era lícito siempre que esto fuera lo que nos movía y no evitar la responsabilidad de tener un hijo. Con la Encíclica nuestros proyectos se vinieron al suelo. Sólo nos queda esperar que se abra alguna puerta de solución”*.